

Recibido: Julio 2013
Aceptado: Agosto 2013

Coyuntura económica

La reforma fiscal ¿es la solución?

Roberto Valencia Arriaga¹

Luego de que fuera aprobada la reforma laboral prácticamente en el último minuto de gobierno de Felipe Calderón, el sector empresarial la tomó con mucho entusiasmo argumentando que era uno de los grandes cambios que necesitaba el país desde hacía años atrás, no obstante también se quitó responsabilidad cuando aseguró que se requería tiempo para que el mercado absorbiera el cambio y dejara los frutos deseados. A más de medio año de aquella propuesta aprobada, los resultados aún son inciertos, pues no hay evidencia que demuestre un impacto favorable en la generación de empleo. Probablemente sus defensores digan que aún es necesario más tiempo, o que la reforma no es la única solución para resolver el problema del desempleo en nuestro país.

¹ Maestro en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente es doctorante del Posgrado en Economía de la UNAM y Profesor de Economía de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).

En la actualidad están en la mesa de discusiones algunas reformas más, tanto de carácter económico, político y social, sin duda todas relevantes, pero la que atañe a esta nota es la reforma fiscal, pues sin duda es algo que tendrá impacto importante en varias ramas de la economía, así como en la distribución del ingreso de distintos grupos.

En un país donde regresa al poder un partido cuya tradición ha sido el gasto público, y que contrasta con la salida de gobernantes que lo recortaron en todo lo posible, es de prever que difícilmente será traicionada esta tradición. Si esto es cierto, se requerirá de fuentes para obtener los ingresos necesarios a gastar de acuerdo al plan que tenga el nuevo Gobierno.

Ante ello ¿es necesaria una reforma fiscal para que México regrese a las tasas de crecimiento económico que logró con el PRI antes de la alternancia? La respuesta a esta pregunta puede ser incierta, pues sin duda encontraremos defensores y detractores de la medida. Lo único cierto es que México parece no haber encontrado la reforma adecuada, pues no es la primera vez que en nuestro país se realiza un cambio de este tipo. Quizá los más recordados sean el aumento del IVA de 10% a 15% en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari o el aumento de 15% a 16% en este mismo impuesto, la creación del Impuesto Empresarial a Tasa Única (IETU) y el Impuesto a los Depósitos en Efectivo (IDE), herencia de los gobiernos panistas. Con todo, parece que estos cambios no han logrado atacar de fondo el problema de la recaudación, pues como suele señalarse, el punto está en que no se logra incluir a más contribuyentes, sino que son los mismos de siempre los que tienen que pagar más.

A pesar de lo anterior, si se lograra hacer más eficiente el proceso de recaudación fiscal y se fuera capaz de integrar a la economía formal más mexicanos, la reforma fiscal ¿puede contribuir al crecimiento económico?

La reforma fiscal ¿es la solución?

Según datos de la OCDE², en 2011 países como Dinamarca y Noruega eran los que más ingresos fiscales recaudaban en proporción a su PIB con 29.4 y 21.0 por ciento respectivamente. México no tiene una posición privilegiada al respecto, pues recaudaba apenas 5.4% del producto, lo cual se traduce en ocupar el penúltimo lugar del listado estando ligeramente arriba de Eslovaquia con 5.3% en su recaudación.

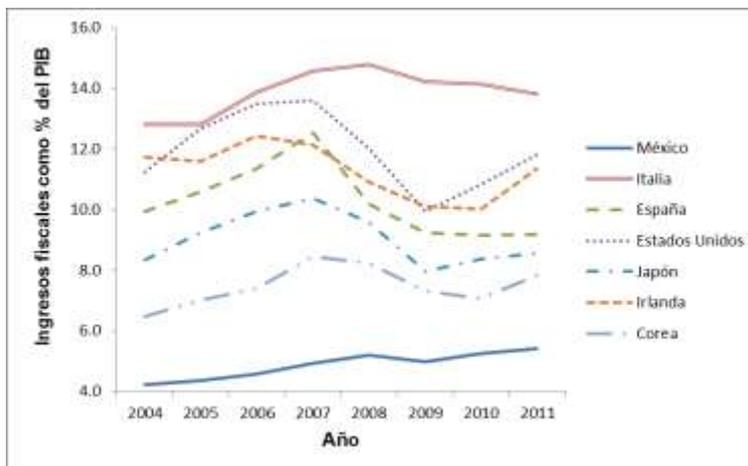
Muy por encima de nuestro país se encuentran algunas naciones como Italia con 13.8%, España con 9.2%, Irlanda con 11.3%, entre otros, los cuales (excepto España) superan en más del doble la recaudación de nuestro país.

Si bien es cierto que los países previamente enlistados muestran una eficiencia mayor a México en términos de recaudación, debe observarse que son naciones que no están pasando por un buen momento económico, pues es conocido por todos, los problemas de crecimiento y desempleo que atraviesan tales naciones, aunque también debe decirse que esta no es la causa principal de su estancamiento. Lo que resulta claro es que aun con su eficiencia fiscal no les ha sido posible salir del conflicto, por lo que tal vez podríamos pensar que recaudar más impuestos no es la mejor solución para promover el crecimiento.

La siguiente gráfica muestra que las naciones enlistadas previamente, históricamente han mostrado una conducta de buenos recaudadores, cayendo Irlanda y España en 2008 por razones de la crisis desatada en este año. Aun con ello, nótese que España logra estabilizarse, mientras Irlanda crece en su recaudación, al tiempo que Italia se mantiene con pequeñas caídas pero en niveles por encima de 2005.

² <http://www.oecd.org/centrodemexico/estadisticas/> (consultado el 7 de agosto de 2013).

Gráfica 1. Impuesto al ingreso como % del PIB



Fuente: elaboración propia con datos de la OCDE³

Es notorio que ni en los peores años de estas naciones, México se acercó un poco a la recaudación de tales países, aun y cuando nuestro país logró ganar 1.2 por ciento del producto en todo el periodo de análisis. Destaca también que México apenas alcanzó un crecimiento de 0.2 puntos porcentuales del producto luego de la última reforma fiscal.

Por otra parte, en la misma lista de la OCDE encontraremos a países como Japón con una recaudación en 2011 del 8.6%, Corea con 7.8% y Estados Unidos con 11.8%. Estos países, si bien tampoco atraviesan una bonanza económica en la actualidad, su situación indudablemente es mejor que los previamente enumerados. Así bien, tenemos datos contrastantes que permiten observar cómo en estos últimos países parece haber una menor participación del Estado con mejores resultados en materia económica.

³ <http://www.oecd.org/centrodemexico/estadisticas/> (consultado el 7 de agosto de 2013).

La reforma fiscal ¿es la solución?

Así bien, el análisis de esta información no deja grandes esperanzas, pues si la nueva reforma fiscal alcanza los efectos de la última reforma, el resultado de ésta va a ser prácticamente nulo en la economía. Los datos también nos dejan algunas interrogantes: ¿Necesitamos alcanzar niveles tan altos de recaudación como el de los países europeos? o quizá ¿se debe dejar al mercado que haga su trabajo como pasa con las naciones asiáticas y evitar ahorcar a los agentes económicos a tal grado que éstos terminen alejándose de la economía formal agravando aún más nuestros problemas de crecimiento? En el día a día se observa que aunque los países europeos son eficientes en su recaudación, el nivel de vida de los ciudadanos de tales países no ha mejorado en mucho. El otro camino que se puede adoptar es que el Estado deje de tener un papel tan preponderante en la economía, tal como pasa en los países asiáticos, donde se observa que aun cuando la recaudación es baja, la actividad económica es más sólida. Así bien, con estos elementos tendremos argumentos para responder si la reforma fiscal ¿es la solución?

Referencias

www.oecd.org/centrodemexico/estadisticas (consultado en julio de 2013).